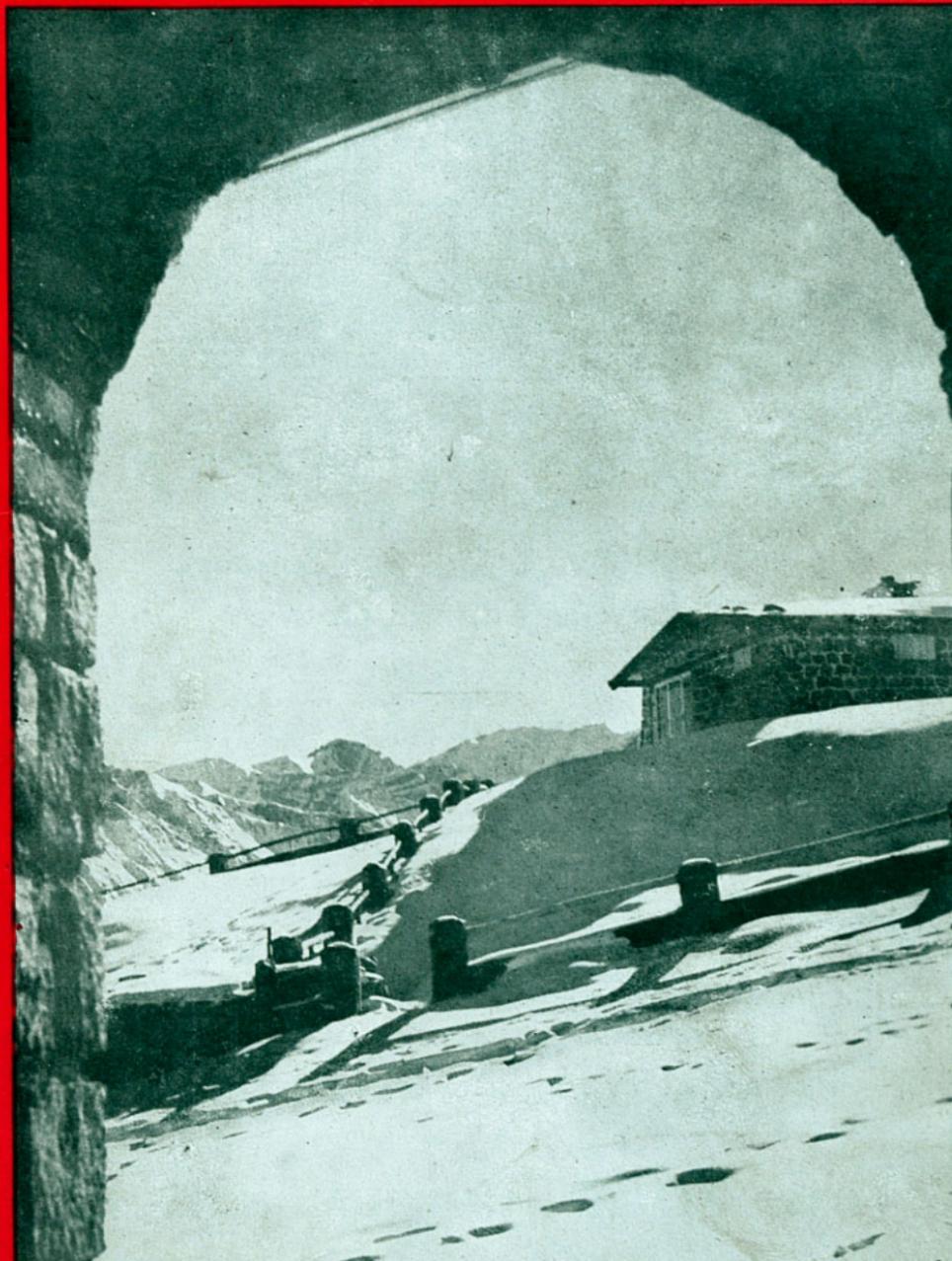


# En Viaje

(EL MÁXIMO DE LECTURA POR EL MÍNIMO DE PRECIO)



# Significación del folklore

## LA PALABRA FOLKLORE

La labor individual de recoger la tradición, no se podría decir cuándo comenzó. Pero sí se puede señalar el 22 de agosto de 1846 como la fecha en que se usó por primera vez la palabra FOLKLORE; se podría decir que comenzó el estudio, el trabajo colectivo y se le dió importancia de ciencia.

En 1878, ya tenemos en Londres establecida la primera sociedad, con el nombre de Folklore Society, y cuyo objeto era, como lo dice textualmente el artículo primero de sus estatutos, "la conservación y publicación de las tradiciones populares, baladas legendarias, proverbios locales, dichos, supersticiones y antiguas costumbres (inglesas y extranjeras) y demás materiales concernientes a esto".

## NOMBRES PROPUESTOS PARA ESTA CIENCIA

La denominación FOLKLORE, es palabra de origen sajón, y está compuesta del FOLK, gente, pueblo y LORE, saber. Se usó por primera vez en la fecha ya citada por su autor o el acuñador Ambrosio Merton en un artículo. En este trabajo se refería a dicha ciencia y al nombre con que la bautizó.

La palabra se internacionalizó; pero algunos, no contentos con este denominativo para tantos temas dispersos, y con el siglo de marcha que tiene la palabra, le enfrentaron otras contrincantes y parcialmente adoptadas.

Se han puesto o están en boga los términos: tradicionalismo, mitografía, antropopsicología, demología, demopsicología, ciencia démica, laografía, demótica, saber popular, demosofía.

En el Brasil, Argentina y Chile, se ha limado la aspereza de la palabra sajona, y se usa "folklore". A más, desde el año 1925 se encuentra incorporada al Diccionario de la Lengua Española.

Sobre todas las tentativas de renuevo de la palabra, se ha impuesto en el mundo la denominación inicial, pero la subdivisión de los enfoques o estudios tiene infinitos nombres. El estudio de los materiales, de las piezas, será ergología; el estudio sobre los pueblos, etnología; el de los refranes, paremiología y se podría con-

Por ORESTE PLATH



Nuestro querido colaborador, Oreste Plath, cuyos interesantes artículos sobre folklore han podido apreciar nuestros lectores en sucesivas ediciones de nuestra revista. Hoy publicamos su ensayo "Significación del Folklore" que, dada su longitud, aparecerá en dos ediciones.

La palabra folklore. Nombres propuestos para esta ciencia.

¿Qué es el folklore? ¿Para qué sirve el folklore? Folkloristas y seudofolkloristas. Folkloristas ocasionales. Excursión folklorica. Investigación sobre el terreno. Método de investigación. Los estudios folkloricos en Chile. Conservación y divulgación del folklore. Cursos del folklore. El folklore en la escuela y su aplicación práctica. Conclusiones.

tinuar hasta el cansancio con estas subdivisiones o nombres dados a las especializaciones.

Interesante es saber que bajo el amparo de esta ciencia apasionante y respetable, se cobijan hoy miles de estudiosos en sociedades especializadas, que luego celebran congresos internacionales, crean museos de arte popular, cátedras, cursos y seminarios. Aparecen revistas, y una extensa bibliografía da fe de una actividad a favor del reconocimiento documentado de la realidad colectiva.

¿QUE ES EL FOLKLORE?

Es el pensar, el hablar y el hacer del pueblo en su sinceridad absoluta; es decir, lo que el pueblo siente, hace, encerrándolo en fórmulas breves, de admirable precisión y gran belleza.

Es decir, la sabiduría popular. Es decir, todos los artistas sin nombre y sin cultura, porque ellos son los generadores fundamentales de la expresión popular.

El folklore es la ciencia de la tradición. Es también la comparación e identificación de super-videncias, antiguas creencias, costumbres y tradiciones en tiempos actuales. Es el estudio de la mentalidad popular, el carácter, del alma del pueblo, a través de sus manifestaciones artísticas, religiosas, de vida material y psicológica.

¿PARA QUE SIRVE EL FOLKLORE?

Entonces, tenemos que el folklore circunscribe su acción a un pueblo o a un grupo de pueblos afines entre sí, estudiando todas las manifestaciones de la vida colectiva. El individuo no le interesa sino como parte de su colectividad.

Al ahondar en la vida popular, se descubren insospechadas concomitancias e identidades con otros núcleos sociales. También se puede comprobar de que se es parejo, no sólo en lo externo y visible, sino en el alma, que se manifiesta límpida y pura en el cuento de la abuela y en el juego del niño.

¿Qué más apasionante investigación que la de ahondar el significado de un hecho, valorando la relación que guarda con las necesidades materiales o espirituales de la vida colectiva?

"El folklore existe siempre para servir a un fin común; no hay formas subjetivas abstractas o meramente teórico - hipotéticas", manifiesta el investigador argentino Bernardo Canal Feijóo.

El folklore es rico en elementos pintorescos y exóticos; trae a nuestras manos noticias de costumbres remotas y de usos inauditos. A su origen popular y a su saber histórico, por tradicional, lo folklorico agrega el adorno estimulante de lo agradable y pintoresco. ¿Y no es acaso inven-

ción romántica, aquello del "color local"?

Dijo don Julio Vicuña Cifuentes, uno de nuestros grandes folklóricos, que "Los orígenes de la civilización de un pueblo, son siempre heterogéneos, por más homogénea que parezca su composición actual: Chile es buena prueba de esto. La historia de la cultura de un país tiene, pues, que desentrañar lo que ese pueblo debe a las razas aborígenes, y lo que ha recibido de las razas conquistadoras y colonizadoras".

el folklore, conjuntamente con ser ciencia, es un arte que exige condiciones de espíritu y de psicología.

El folklórico es el informado de la teoría y de la técnica; tiene que estar identificado con los medios y sus floraciones; conocer la bibliografía científica extranjera y nacional; laborar con varias ciencias afines, aparte de su honradez, escepticismo, lógica, atención y exactitud para interpretaciones y estudios.

**FOLKLORISTAS OCASIONALES**

Hay también viajeros intelectuales y entonces el folklore es como se sabe, predilecta región de turismo intelectual. A veces hay vocaciones sinceras, a veces es puro mariposeo.

En ciertas ocasiones, sin embargo, hay mentalidades robustas que nos han dado visiones originales y fecundas. Eso son los viajeros del espíritu que ven más que nosotros nuestra propia casa. Aun a costa de reparos de método, de técnica, de terminología, sean bienvenidas tales contribuciones originales y con frecuencia definitivas.

**EXCURSION FOLKLORICA**

Aprovechemos esta ocasión para realizar una excursión a un pueblecito cercano. Haremos el viaje con interés de saber, de descubrir, de advertir hechos o fenómenos.

Como deseamos recoger, consignarlo todo, el nombre del pueblecito toca nuestra curiosidad. La toponimia viene en nuestra ayuda. Más allá, algunas ruinas. La arqueología y la historia nos responden. Sobre las ruinas, se dice que se pasea una extraña figura. Los pobladores cuentan que es una niña encantada. Estamos en los dominios de la leyenda, de la mitología o mitografía.

La gente luego nos coge con su charla expresiva; oímos nombres locales, vocablos, sobrenom-



El folklore es la ciencia de la tradición

bres, gritos, pregones que, a su vez, reclaman nuestra aclaración. Y nos sirven la lingüística, la etnografía, la pramiología.

En un rancho, aprisionan toda nuestra atención algunas mujeres que modelan ollas de greda y otras las decoran. Una chica se sirve un gran vaso de ulpo y el dueño de casa trenza un lazo. He aquí, en este rancho, cerámica, decoración, tecnología, costumbres y hasta alimentación popular.

Música, canto, bailes, oficios, técnica, adornos y, en general, ceremonias y leyendas: todo tiene su interpretación y su explicación cierta, documentada y científica, por medio del FOLKLORE.

(Continuará)

**FOLKLORISTAS Y SEUDO-FOLKLORISTAS**

Es innegable que estos estudios son apasionantes y se prestan para que a ellos entren con entusiasmo los especuladores, tal el caso de los que se autotitulan folkloristas, porque ejecutan o representan piezas, o motivos con carácter regional, los cuales, las más de las veces, ignorantes de la realidad que interpretan, caen en la astracanala y en la mala difusión de vulgares falsedades. Existe la excepción, cuando el artista mismo es un representante del pueblo y viene del fondo de su tierra a decirnos cómo es el arte auténtico de su zona; entonces, estamos junto a la raíz de lo vernáculo, en presencia, no de un simple intérprete, sino de un caso de folklore vivo y real.

Constituyen otra excepción valiosa los escritores nacionales que, enraizados en el medio, son costumbristas o regionalistas y que, estudiados por el folklórico en su valía y seriedad, aportan contribuciones dignas para el fichero folklórico.

Están también los especialistas de otras disciplinas: antropólogos, etnógrafos, naturalistas, historiadores, geógrafos, que hacen grandes aportes al folklore, secundados por el precioso instrumento de su técnica, cultura general e información especializada. Estos son los únicos que están cercanos al folklórico, pues

# Investigación sobre el terreno

(Conclusión)

En el folklore todas las conclusiones, las comparaciones, se basan en la seriedad, en la escrupulosidad ética y científica del recolector. Por eso se exige de él absoluta fidelidad, actitud objetiva y prescidente, perspicacia para observar, habilidad para recoger, anotar y reproducir.

No todos se resignan a ese digno papel impersonal, "fotográfico". Hacen intervenir su criterio. Grave intromisión.

¿Se concibe acaso a un entomólogo que pintara hormigas o recortara mariposas para hacerlas más bellas? Pues tampoco debe concebirse a un folklórico que retoque objetos o corrija versiones para que parezcan más elegantes.

El folklórico necesita de una cultura general suficientemente amplia y sólida, condición desde luego previa a cualquier investigación científica.

Es necesaria una preparación especializada y específica.

¿Cómo va a consignar datos folklóricos quien no tiene el concepto teórico de la materia, de su objeto y de sus límites? ¿Cómo recogerá fielmente quien desconoce la técnica, los procedimientos de investigación y de encuesta? ¿Cómo sabrá distinguir lo auténtico de lo falso, si ignora los caracteres distintivos?

## METODO DE INVESTIGACION

El método que usamos en nuestras investigaciones, es el recomendado a sus alumnos, por el profesor Augusto Raúl Cortázar, investigador argentino, el cual ha realizado estudios exhaustivos sobre materias folklóricas.

El plan de acción es el siguiente:

1.º— Antes de comenzar la recolección propiamente, es indispensable una etapa introductiva, de divulgación de principios y de técnicas preconizadas.

Habrán de ser previos, también, los planes, consejos y normas para la investigación, mapas, cuestionarios, guías y, des-

de luego, el acuerdo sobre dónde, cuándo y cómo se llevará a cabo la expedición futura.

2.º— La etapa fundamental es la del conocimiento directo de la región, y el acopio de materiales.

Para estos casos se requiere el auxilio de los equipos registrados de sonido, foto y cinematográfico, y medios suficientes para la adquisición ocasional de objetos típicos.

3.º— Al retorno de cada expedición científica, correspondería dedicarse a la clasificación del material (anotaciones, fichas, objetos, fotografías, películas, discos).

Después vendría el estudio, análisis y comparación de cada una de las piezas folklóricas recogidas (versiones).

Para tal labor, se requieren elementos que casi huelga enumerar. Bibliotecas, bibliografías críticas, ficheros.

Los datos consignados, las noticias y artículos, las monografías y obras importantes, constituirán series de publicaciones que serán a la vez exponente y aliento.

## LOS ESTUDIOS FOLKLORICOS EN CHILE

Los estudios folklóricos encontraron en Chile verdaderos amantes. Entre los primeros que encauzan esta ciencia están don Rodolfo Lenz, Federico Hansen, Ramón Laval, Julio Vicuña Cifuentes, Clemente Barahona Vega, Desiderio Lizana, Rodolfo Oroz, Julio Chacón del Campo, Francisco Cavada, Camilo Ortúzar, Zorobabel Rodríguez, Manuel Salas Lavaqui, Ismael Parraguez, Ricardo Latham, Aureliano Oyarzún, Eliodoro Flores, Agustín Cannobio, Enrique Blanchar Chessi, Antonio Orrego Barros, Maximiano Flores, Francisco Zapata Lillo, Domingo Amunátegui Solar, etc.

Todos estos y otros dieron vida en 1909 a la Sociedad Folklórica Chilena, que fué la primera establecida en la América latina. Y en 1910 aparecía la primera revista de folklore chileno.

Actualmente, entre los diccio-



Oreste Plath, joven folklorista chileno, considerado como uno de los más estudiosos escritores de la nueva generación

naristas, musicólogos, paremiólogos y tecnólogos hay infinidad de nombres. Todos ellos realizan una labor importante.

## CONSERVACION Y DIVULGACION DEL FOLKLORE

Entre los centros conservadores de material folklórico se encuentran el Museo Histórico Nacional, en donde existe, desde el año 1924, una sala con piezas folklóricas. La fundación de esta sección se debe a don Carlos Reed. El Director del Museo, don Leopoldo Pizarro Leiva, distinguido etnólogo, tiene gran preocupación folklórica y entre sus colaboradores tiene a doña María Bichon, folklórica y etnóloga que ha realizado recientemente un valioso estudio sobre la llamada Cerámica de las Monjas.

Existe a la vez el Museo de Arte Popular, dependiente de la Universidad de Chile, organismo que encierra material folklórico americano.

Después, están las instituciones que se dedican a la divulgación de estos estudios y son la Asociación Folklórica Chilena, adjunta al Museo Histórico Nacional; el Instituto Chileno de Arte Popular, dependiente de la Comisión Chilena de Cooperación Intelectual; y el Instituto de Investigaciones de Folklore Musical de la Facultad de Bellas Artes. Este instituto está dirigido por el historiador y musicólogo, Eugenio Pereira Salas.

#### CURSOS DE FOLKLORE

En los centros educacionales mantienen cursos de folklore el profesor doctor Yolando Pino, Oreste Plath, Emilia Garnhan y Margot Loyola.

El doctor Yolando Pino ha dictado cursos en las Escuelas de Temporadas de la Universidad de Chile y dirige un centro de Investigaciones en el Instituto Pedagógico que lleva el nombre del gran folklórico chileno, don Ramón Laval; Oreste Plath realiza sus cursos en las Escuelas de Temporadas, en el Instituto de Educación Física y en la Escuela de Servicio Social de la Beneficencia; doña Emilia Garnhan anima un curso de danzas populares, danzas de la promoción

criolla en el Instituto de Educación Física; y Margot Loyola, recogedora y divulgadora de la canción, a la vez que buena bailarina de la cueca, de las numerosas cuecas, ha comenzado recientemente con gran éxito la dictación de cursos.

#### EL FOLKLORE EN LA ESCUELA Y SU APLICACION PRACTICA

El folklore es el patrimonio de los pueblos y es necesario hacer un culto de los elementos representativos de la tradición nacional. En todos los aspectos que éste abarca: música, danza, poesía, mitos, leyendas, costumbres, etcétera.

En el caso del folklore y su aplicación en la escuela, éste asume una trascendencia profunda en los intereses de la educación. Acerca al niño a las fuentes de la tradición. Sin embargo, el folklore encierra, asimismo, para la escuela, ciertos peligros, desde el punto de vista ético; su aplicación a la obra educativa exige precauciones, vocación y, sobre todo, la capacidad de escoger y aplicar los materiales en el proceso educativo, por la acción formativa de sus valores artísticos, por la adaptación a la psicología

infantil y por sus conexiones con lo nacional.

Para su mejor aplicación, el profesor ha de disponer de asesores que lo secunden, si no es pedagogo-folklórico; incluso, debe exigir que las selecciones, leyendarios, refraneros y cancioneros infantiles, sean hechos por el folklórico como resultante de su familiaridad con las disciplinas referentes al niño y la escuela.

#### CONCLUSIONES

En el folklore no basta la metodología; hace falta también pensar por sí mismo.

El folklore ofrece mil oportunidades para construir castillos en el aire.

Debemos abandonar la especulación filosófica y dedicarnos a las investigaciones microscópicas y especiales de cada tema, para llegar a las conclusiones que correspondan a los hechos.

En sus actividades con la materia folklórica, el folklórico se acerca al pueblo, y llega a comprender no sólo su propia nación, sino también la humanidad en general en lo más hondo de su alma y lo más remoto de su pasado.

O. P.